



# Antonio Heredia Moreno

Lugar y fecha de nacimiento:

Parets del Vallès (Barcelona), 29/7/1986

Estudios:

3º de Ingeniería Técnica de Telecomunicaciones

Aficiones:

El fútbol, la música (toca el piano y la guitarra), construye artefactos electrónicos

**“Es un orgullo ser gitano universitario”**

Antonio Heredia Moreno está estudiando su segunda carrera: *“Tengo la Diplomatura de Ingeniería Técnica de Telecomunicaciones, en la especialidad de Sistemas Eléctricos. Ahora estoy estudiando la Ingeniería Superior de Telecomunicaciones; son dos años más”*. Además, está empezando a estudiar idiomas: *“Estudio dos horas de inglés y una de alemán a la semana; para moverse por mi sector, saber idiomas es muy importante, se valora mucho”*.

Desde el Bachillerato, ha ido enfocando su formación hacia la Ingeniería: *“Hice el Bachillerato Tecnológico; quería estudiar una carrera que tuviera salidas profesionales y que estuviera relacionada con la electrónica, así que elegí Telecomunicaciones. Siempre me preguntaba el porqué de las cosas como, por qué al juntar dos cables se enciende una luz, por ejemplo. Además, era un verdadero reto para mí el que la calificaran como una de las carreras más difíciles. Eso me empujaba a querer estudiarla”*.

Recuerda que, en esta época de Bachillerato, tuvo un profesor que había estudiado Telecomunicaciones que le hizo interesarse por ese mundo: *“Nos enseñaba cosas diferentes, empezábamos a hablar con él y nos contaba cosas nuevas para nosotros y así empecé a conocer lo que eran las telecomunicaciones. Conseguía despertarnos la curiosidad”*.

Desde entonces, hasta la Universidad, ha ido sacando los cursos sin problemas: *“Supongo que he tenido la suerte de que mi familia siempre haya estado encima de mí, preocupándose porque estudiara. Después, no han tenido que insistirme o imponerme el estudio, sino que, cada vez que vas subiendo de curso, lo vas decidiendo tú también, lo que te impones y lo que no. Además, si suspendes alguna asignatura, te preocupas por el suspenso en sí, no porque pienses que tus padres te vayan a regañar”*.

## Demostrar a través de la formación

Antonio tiene muy presente las palabras y los consejos de su padre: *“Tienes que ser el mejor, porque eres gitano; tienes que trabajar más que los demás para poder conseguir algo”*. Este consejo siempre ha sido para él un motor que le ha movido para continuar estudiando y creyendo en un futuro más próspero: *“Si tienes una carrera y estudias, te sientes más orgulloso. Puedes demostrar lo que vales, tienes la posibilidad de tener un mejor porvenir”*.

Se siente muy satisfecho con sus estudios y con los resultados que está obteniendo. Y en cuanto a la trascendencia que puede tener el hecho de la, cada vez mayor, incorporación de la comunidad gitana a las aulas universitarias, cree que puede ser una ayuda importante para demostrar a los demás que: *“Hay gitanos que pueden ser directivos, médicos y cualquier otra profesión que se propongan; creo que serviría para que les fuera cambiando la mentalidad”*.

Le gustaría que su experiencia, que considera muy positiva, sirviera para que más jóvenes gitanos y gitanas sean conscientes del verdadero valor de los estudios y de la formación. Se recuerda de pequeño: *“Al conocer la típica noticia de un médico que tuviese un apellido gitano, o una noticia relacionada con un gitano universitario, me entraba mucha alegría, me animaba mucho, me sentía orgulloso. Pensaba que, algún día, podría ser yo, con mi ejemplo, el que estuviese animando a los demás, de alguna manera, a ser la siguiente generación que siguiera con el ejemplo”*.

Allá donde ha estado, ha sacado la cara por los suyos, sin dejarse llevar por la rabia y el enfado, tal como le ha aconsejado siempre su padre. De esta manera, ha podido ir cambiando, con su actitud desenfadada y tranquila, las opiniones estereotipadas que, en ocasiones, le ha tocado escuchar de boca de amigos que no sabían que fuera gitano. Cuenta una anécdota de su hermano para ilustrar el daño que hacen los prejuicios: *“Una vez salió en un libro una foto de un gitano llevando un carro y la profesora dijo algo despectivo, como si el gitano fuese un burro. Entonces, mi hermano se cabreó y, en vez de saltar..., que eso es también lo que me han inculcado, que ‘tú, cuando te dicen algo así, no tienes que saltar y ponerte a gritar, tienes que demostrar que puedes ser mejor, que tienes más respeto y estás por encima’. Y mi hermano lo que hizo fue ir a casa y hacer una redacción; se la entregó a la profesora y, en la siguiente clase, ella se disculpó delante de todos. A mi hermano siempre se le ha dado muy bien escribir”*.

Reflexiona sobre la importancia que tiene el apoyo familiar para que los jóvenes sientan motivación por los estudios. La implicación de las personas del entorno es básica para que se den estas circunstancias: *“Hay algunas familias que piensan en vivir la vida como venga y que no valoran los estudios. Espero que esta mentalidad, poco a poco, vaya cambiando”*. Antonio nos cuenta que ése no es el caso de su familia: su padre y su madre siempre han estado pendientes de que, tanto él como su hermano, dedicaran su tiempo al estudio: *“Nos han comprado libros, enciclopedias, material..., todo lo que nos hacía falta para seguir estudiando. Si no hubiese tenido unos padres así, seguramente no habría estudiado”*.

## **Trabajo y estudios**

Como muchas personas, Antonio compagina sus estudios con el trabajo, en su caso, con dos trabajos. Uno de ellos está muy relacionado con su formación y su futuro: *“Estoy trabajando en Accenture, una empresa que se dedica a la consultoría, pero que también es una de las más grandes del mundo”*. Su segundo trabajo es de comercial, en una tienda de electrodomésticos e informática: *“Trabajo a jornada completa los sábados y los viernes, sólo por la mañana, porque estudio todas las tardes”*.

Su esfuerzo, en tiempo invertido y en cansancio, le compensa y lo recomienda a las personas de su edad que quieran labrarse un futuro. Cuando termine definitivamente sus estudios, le gustaría realizar su carrera profesional en una gran empresa: *“No pienso en ponerme un límite profesional. Pero me gustaría ir ascendiendo en una empresa, subir y conseguir ser Responsable de Proyectos o algo por el estilo, pero creo que nunca me pondría una meta. Con el paso del tiempo, te das cuenta de que cada vez estás más cerca de poder conseguir lo que quieres. Cosas que antes te parecían inalcanzables, ahora las ves más asequibles”*.

**“Espero que, en el futuro, seamos muchos más y que los gitanos, cuando vayan a la Universidad, puedan encontrar en su clase, a su lado, a otro gitano con toda normalidad, cosa que, ahora, es difícil”**